

PEQUEÑO GRAN GRANO DE MOSTAZA

Abril

El Divino Catequista, enseñaba con parábolas, y este mes vamos a tomar “El grano de mostaza”, para compararlo con los catequistas...

Y cómo es esto?, es absolutamente sencillo. Basta con verlos, con tomarse el trabajo de observarlos ir, venir, hacer, deshacer, enojarse, alegrarse. En todos ellos Jesús puso aquel pequeño grano de mostaza, y en todos ellos se puede ver como se hizo frondoso este grano hasta transformarse en un gran árbol, tanto que pueden inclusive las aves del cielo anidar en sus corazones.

Pequeño grano de mostaza colocado en su interior, que va creciendo sin que ellos se den cuenta; y esas ramas que de a poco se van desarrollando en su interior ponen en ellos ojos nuevos, oídos nuevos, pensamientos nuevos, sentires nuevos. Haciéndolos capaces no solo de llevar su propio yugo, sino de ayudar a otros a llevarlo.

Ese pequeño gran grano de mostaza, hace que los catequistas den sombra a quien siente aridez en su vida, y den abrigo a quien siente frío en su alma. Y son esas benditas ramas sus abrazos que entregan; son besos en la frente con la ternura y suavidad del mismo Dios.

Maestro nuestro, Señor nuestro, Camino nuestro, bendice con la inmensa luz de tu Misericordia a quienes van anunciando tu Palabra, a quienes van guiando por el sendero que los lleva a un encuentro pleno con Vos a aquellos que te necesiten, que te estén buscando y que todavía no te encontraron.

Que así como Vos colocaste este gozoso grano de mostaza en ellos, ellos puedan hacer tierra fértil en el corazón de sus hermanos para sembrar este pequeño gran grano de Amor y así se produzca el Divino encuentro con tu Rostro; para que entren en contacto con la infinita intimidad del Padre.

ES MISIÓN DE LOS CATEQUISTAS
QUE PRENDA EN EL ALMA DE TODOS
LOS QUE PONGA DIOS EN SUS CAMINOS
EL GRITO DE:
¡QUÉ BIEN SE ESTÁ CON CRISTO!

